

Certificado

Buenos Aires 2 de marzo de 2015

PAR DE CHALECOS DE ERE IBEJI o figura sagrada de mellizos

Origen: África

Etnia: Yoruba

Región: Ilorín

Etimología: Ere (figura sagrada) Ibi (nacimiento) Eji (dos). Es decir, *"figura sagrada de dos nacimientos, o mellizos"*.

Los Yorubas de Nigeria y de la República de Benin son conocidos por tener una tasa extraordinariamente alta de nacimientos múltiples. También tienen una alta tasa de mortalidad, la mitad de los mellizos mueren poco después de nacer. En épocas anteriores, los mellizos o gemelos recién nacidos, o *"ibeji"*, como se les llama, se creían como una anomalía monstruosa, y el infanticidio era una práctica común. Sin embargo, estas creencia y práctica fueron reemplazadas por su opuesta, y ya a mediados del siglo XVIII los mellizos eran vistos como una bendición, y en el siglo XIX el culto a la *"Ere Ibeji"* estaba firmemente establecido, continuando hasta nuestros días.

La muerte de uno o de ambos mellizos es considerada una calamidad para la familia, requiriendo de inmediato el apaciguamiento del alma del fallecido. Para tal fin se manda a tallar una figura sagrada de mellizo, o *"Ere Ibeji"*. Ésta representa tanto al niño perdido, como también sirve para el ritual de contacto con el alma de fallecido. La talla del *"Ere Ibeji"* es encargada bajo la guía de un adivino Ifa, un sacerdote Babalowo, quien designa al artista que tallará la o las figuras. Cuando la talla es terminada, la familia invita con un festín al artista, y se le paga según dicten las deidades, a través del sacerdote. La talla es llevada a la vivienda familiar y colocada en un santuario dedicado a *"Elegba"*, con la esperanza de que el *"Orisha"* o alma, que se dividió en dos partes cuando nacieron los mellizos, resida nuevamente en la figura que representa al niño muerto.



Las *"Ere Ibeji"* son tratadas como si estuviesen vivas, tarea que llevan a cabo la madre y los miembros femeninos de la familia. Se las frota con aceites sacramentales, se les canta y se les reza, y se las viste con ropas semejantes a las de niños vivos, como es el caso de este par de chalecos de cuentas. Se espera de las esculturas que eviten el mal en la familia, fortalezcan las ma-

Don Hilario
Director

Certificado

Buenos Aires 2 de marzo de 2015

nifestaciones de amor familiar, iluminen a través del valle de la inmortalidad, y traigan buena fortuna a todos los que las traten con respeto y ofrezcan muestras de cariño. Por el contrario, mala fortuna y maldiciones pueden ser engendradas si se ignora a las "Ere Ibeji".

Respecto al par de chalecos aquí exhibidos, miden 21 cm. de base por 19 cm. de altura, y cada uno de ellos está confeccionado en una única pieza textil, con un orificio en el centro para la cabeza, y costuras laterales en la mitad inferior, dejando libres las boca de manga (aunque las figuras talladas suelen tener los brazos unidos al cuerpo). El textil está formado por la superposición de tres capas de tela, y sobre ellas, y a ambos lados del chaleco, fueron bordadas cuentas de vidrio de diferentes colores y tamaños. El diseño despliega triángulos agrupados de a cuatro, formando estos grupos tres columnas verticales. Las cuentas fueron bordadas horizontalmente, y solo en algunos lugares particulares hileras de cuentas delinean los triángulos o el escote. Aunque los colores de los triángulos no son idénticos entre los dos chalecos, sí lo son el diseño total, el tamaño de las piezas, y la selección de colores de las cuentas, lo que evidencia que se trata de un par de chalecos que vestían sendas figuras "Ibeji".

Una interesante detalle diferencia radicalmente este textil de cualquiera realizado por las culturas indígenas de nuestras Américas: los triángulos están dispuestos todos en un mismo sentido, mientras que los textiles americanos buscan siempre la simetría; es decir, un textil americano con triángulos habría tenido las figuras geométricas de la izquierda invertidas con respecto a las de la derecha.

El color y desgaste de las telas y las pérdidas de cuentas evidencian el paso del tiempo, y su uso, que como advertimos anteriormente, no se tratan de prendas decorativas e intactas.



Don Hilario
Director